

LAS COMUNICACIONES DE GUADALAJARA ESTAN CONDICIONADAS
POR SU PRIVILEGIADA SITUACION EN EL CORAZON DE ESPAÑA

Todos los caminos llevan a Guadalajara

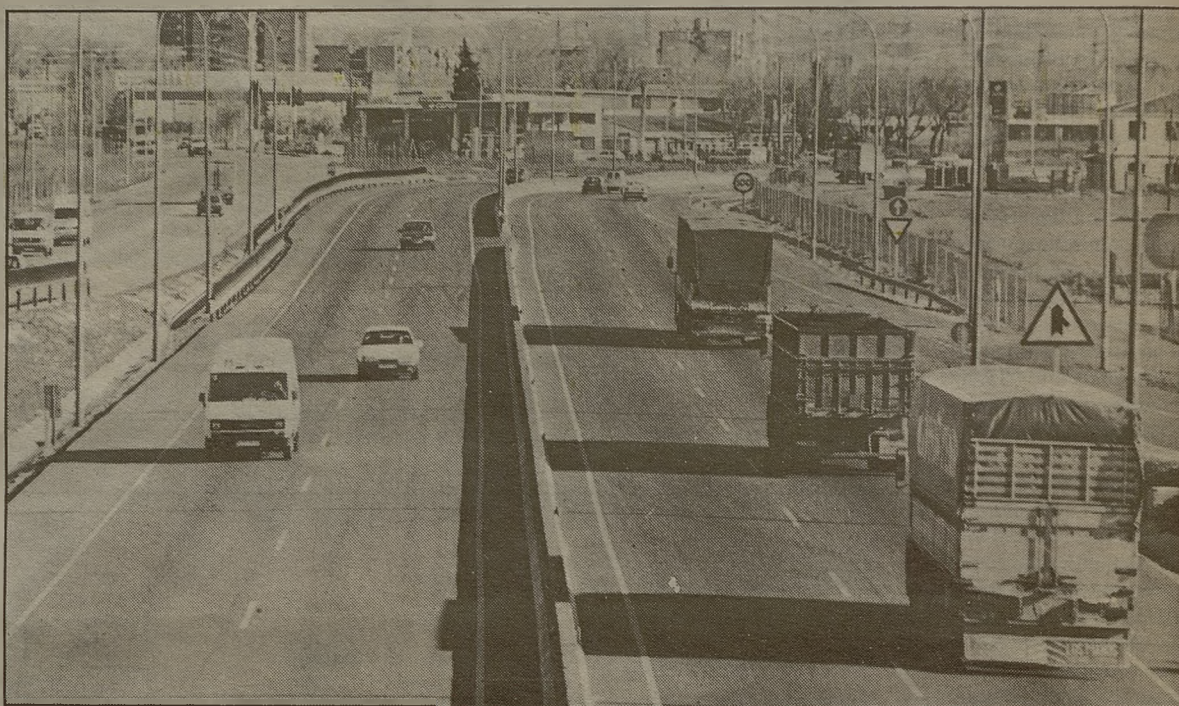
Las nuevas vías de comunicación han acercado la ciudad a la capital regional

ENCUENTRO
DE
CIUDAD
GUADALAJARA

Al igual que el resto de los sectores, en materia de comunicaciones la ciudad de Guadalajara está condicionada por su privilegiada situación geográfica. Su ubicación estratégica como punto de paso obligado entre Madrid y Barcelona ha dotado a la ciudad de unas comunicaciones que sobrepasan sus posibilidades de pequeña capital de provincia.

En 1986 se inauguraba el primer tramo de la autovía de Aragón, que terminó de construirse en 1991. Esta vía ha supuesto, sin duda, una ayuda importante al desarrollo de Guadalajara, con la creación de un largo corredor industrial a ambos lados de la carretera. La conversión de la antigua Nacional II en autovía sitúa la capital a tan sólo 30 minutos de Madrid, a poco más de hora y media de distancia de la capital regional, a través de la autovía de Toledo, y a 20 minutos del aeropuerto de Barajas. En la actualidad, la enorme intensidad de tráfico de esta vía, en especial en el tramo Guadalajara-Madrid y las expectativas de crecimiento de las áreas periféricas de la capital hacen necesaria la ampliación de la autovía y su transformación en la históricamente demandada autopista de Madrid-Barcelona. El proyecto está redactado y se encuentra en fase de «Impacto Ambiental». Las previsiones apuntaban al inicio de las obras del primer tramo, Madrid-Guadalajara, durante este año, 1995. Sin embargo, los recortes presupuestarios en el Ministerio que dirige José Borrell, podrían retrasar la puesta en marcha de éste y otros proyectos.

El primer tramo partirá de Madrid y confluirá con Guadalajara a la altura de Taracena. Están previstos para más adelante otros dos tramos entre Guadalajara-Medinaceli y Medinaceli-Tudela. Como un primer avance de la ampliación de la autovía de la Aragón, el director general de Carreteras, José Javier Dombriz, ha anunciado la obra de paso a tres carriles



La autovía que une Guadalajara con Madrid ha facilitado enormemente las comunicaciones con la capital regional.

en la variante de Torrejón de Ardoz, que estará terminada en un plazo de dos años. La obra está a punto de ser contratada y con ella se eliminará el «cuello de botella» existente en la N-II a la altura de Torrejón, con lo que el trayecto Guadalajara-Madrid será más fácil.

Otra importante vía de comunicación es la que une Guadalajara con el sur de la península. La carretera N-320 Burgos-Albacete, da salida hacia las

provincias limítrofes; por el Sur a Cuenca y por el Oeste al Norte de la provincia de Madrid. La N-320 es conocida como «la carretera de los pantanos», formada por el trío de Buendía-Entrepeñas-Bolarque y considerada «la meca» del turismo provincial.

En el entorno más cercano de la capital, una reivindicación histórica de los guadalajareños es la supresión del paso a nivel de Cabanillas y remodela-

ción de la carretera comarcal C-102. La Junta de Comunidades va a hacerse cargo de esta petición, con el proyecto de eliminación del paso a nivel, que está recibiendo los últimos retoques y que según las previsiones de la delegación provincial de Obras Públicas, estará terminado a finales del presente mes. Dentro de este mismo proyecto se contempla el arreglo de la carretera C-102 que une Guadalajara con Torrelaguna, hasta el empalme con la N-320 hacia Burgos. Una vía cuya intensidad media de circulación supera los 2.000 vehículos al día y que, tras las obras, quedará adaptada a las condiciones del Plan Regional de Carreteras.

En cuanto a las comunicaciones terrestres, la provincia de Guadalajara está atravesada de Suroeste a Noreste por la línea férrea Madrid-Barcelona, con 105 kilómetros de recorrido. Sin embargo, desde Guadalajara, la demanda es mucho mayor en los trenes de cercanías. Los datos hablan por sí solos. Durante 1994, el movimiento de viajeros de cercanías en la estación de Guadalajara fue de cerca de dos millones de viajeros. La línea de cercanías que une Guadala-

ra con la estación de Chamartín es un servicio indispensable para los guadalajareños que estudian o trabajan fuera de la ciudad. Con una periodicidad de 15 minutos los trenes de cercanías comunican la capital con un total de 12 poblaciones. El proyecto de conversión de la línea férrea Madrid-Barcelona en línea de Alta Velocidad (AVE), es ya una antigua necesidad incluida como actuación urgente en el Plan de Infraestructuras del MOPTMA. El trazado del AVE a su paso por Guadalajara aún no está claro. El proyecto se encuentra ahora en la Dirección General de Infraestructuras para su estudio ambiental y su redacción definitiva.

A la vista de estos proyectos, la conclusión de los expertos es evidente: «La Guadalajara del futuro será un tejido urbano entre dos autopistas y una vía férrea», lo que significa que los límites al crecimiento de la ciudad nos vienen dados por las vías que nos diseñan desde Madrid. Las previsiones apuntan claramente hacia la conversión de la actual N-II en una vía urbana mientras que la nueva autopista se perfila como un «eje de desarrollo futuro del país».



El tren es un servicio indispensable para la vida de los guadalajareños.